

El medio ambiente urbano, prolija fuente de conocimiento: un acercamiento psicopedagógico

Eduardo Encabo Fernández
Universidad de Murcia

Fecha de aceptación de originales: Diciembre de 2000

RESUMEN: La Educación Ambiental tiene una función primordial en la concienciación y comprensión de los problemas que afectan al medio ambiente, con la intención de instaurar una nueva ética del desarrollo mundial, pero también con el objetivo de fomentar actitudes positivas hacia el medio más próximo. Se propone desde este artículo el aprovechamiento didáctico de un recurso próximo al alumnado como es el medio urbano, los altamente positivos aspectos psicopedagógicos que suponen un buen aprovechamiento de todo el espectro de posibilidades que ofrece la ciudad aconseja la transformación de los procesos de enseñanza-aprendizaje en nuestras aulas para dar paso a una cultura escolar crítica, psicopedagógicamente hablando, basada fundamentalmente en dos ejes: *el constructivismo y la investigación por parte del alumnado.*

ABSTRACT: Environmental Education has an essential function in make conscious of and understanding problems that concern to environment, with the intention of establishing a new ethical of world development, but with the objective of encourage positive attitudes to the closer environment too. It's suggested from this article the didactic taking advantage of a resource near to the students as the city be, the highly positive psychological and pedagogical aspects that involve the good use of all possibilities spectre that city offers advise teaching-apprenticeship processes transformation to let the pass to an scholastic culture, critical talking in pedagogical terms, basically based on two axes: *constructive learning and investigation from the students.*

PALABRAS CLAVE: Medio Ambiente, Educación Ambiental, ciudad, constructivismo, investigación.
KEY WORDS: Environment, Environmental education, city, constructive perspective, research.

1.- EL LENGUAJE MEDIOAMBIENTALISTA COMO BASAMENTO DE TODA EDUCACIÓN AMBIENTAL.

El lenguaje es el medio de comunicación más habitual entre las personas, a través de sus distintas modalidades los seres humanos transmiten sentimientos, pensamientos,... En la antesala del Tercer Milenio, el lenguaje no ha perdido su importancia y sigue siendo un instrumento vital para el transcurrir humano. Desde un sector de la antropología social se ha sostenido que la capacidad específica, raíz y fundamento de todas las creaciones culturales del ser humano es el lenguaje (ÁLVAREZ MUNÁRRIZ, 1998), este hecho no hace más que corroborar que la vida de las personas gira en torno a un sistema comunicativo, que dicha articulación sistémica debe arbitrar los términos, construcciones lingüísticas,... para que la nitidez de expresión de sus hablantes no conlleve confusión en los interlocutores. Por tanto se desprende de lo anterior una necesidad de establecer necesarios *argots* profesionales, que incluyan vocablos adecuados para la funcionalidad de los temas planteados. En lo que a los implicados en el ámbito educativo respecta debemos señalar que el utensilio vital del que se sirve la educación para llevar a cabo su objetivo es el lenguaje (BERNSTEIN, 1988). La Educación Ambiental no es una excepción, es más, en su caso se agrava la importancia del dominio de un léxico medioambientalista, ya que, es una cuestión que nos atañe a todos y a todas. Una de las grandes claves del tan ansiado éxito de la cultura medioambientalista radica en la adquisición de un lenguaje que permita tomar una mayor conciencia a la ciudadanía sobre la cuestión medioambiental. A este respecto, es importante recordar que, en la medida en que el pensamiento es el reflejo del mundo exterior, el lenguaje es, en última instancia, conocimiento del mismo y de la realidad objetiva. Al enunciar lo anterior, claramente se hace alusión a la hipótesis de SAPIR-WHORF; un planteamiento basado en dos principios: *el determinismo lingüístico y la relatividad lingüística*. El principio del determinismo lingüístico establece que la Lengua tiene la capacidad de determinar el pensamiento, lo cual viene condicionado por la relatividad lingüística: el mundo oferta una complicada serie de imágenes que la mente de las personas percibe y organiza a través de un patrón igual para toda una comunidad de hablantes y que está codificado en las estructuras de su lengua (MARCELLESI y GARDIN, 1979). Se impone pues, un trabajo lingüístico dentro del abordaje de la problemática medioambiental. La familiarización de la comunidad con términos medioambientales como *ecosistema, biocenosis, biotopos, medio, factores ambientales, biodegradabilidad, contaminación, biosfera, desarrollo humano, desarrollo sostenible,...*, y así podríamos continuar con un infinito glosario de términos que están relacionados de un modo directo con la Educación Ambiental, y que deben servirnos para que la población tome conciencia del problema y se halle más predispuesta para la posterior intervención educativa.

2.- LA INTERVENCIÓN EDUCATIVA, LA RESPUESTA A LA PROBLEMÁTICA MEDIOAMBIENTAL.

Pese a que vivimos bajo la política del Estado de Bienestar, aquella donde al Estado corresponde redistribuir los bienes materiales y espirituales de forma que la posibilidades de intervenir y participar en la toma de decisiones sea una posibilidad real para toda la ciudadanía; y aquella donde se defienden como metas a alcanzar, la seguridad, la libertad y la igualdad de todos los miembros de la sociedad (GONZÁLEZ HERNÁNDEZ; MADRID IZQUIERDO; SÁEZ CARRERAS, 1996), el auge del factor economía en el funcionamiento de las sociedades se constituye en la característica más sobresaliente del estilo de vida de este final de siglo. La rapidez con la que el mundo de hoy se está transformando no tiene precedentes en la historia. Cada vez nos hallamos más inmersos en una dinámica globalizadora que abarca desde los procesos naturales hasta los socioeconómicos, y que progresivamente nos recuerda que vivimos en una “aldea global”. Todo este progreso científico y tecnológico ha motivado la emergencia de la crisis medioambiental, la cual se ha acelerado de un modo espectacular durante la segunda mitad del siglo XX, hasta alcanzar dimensiones mundiales. La situación es grave, y requiere de soluciones. Como hecho social inherente a toda acción humana, la Educación –en este caso Ambiental– tiene cosas que decir en esa búsqueda de soluciones. Se aboga por una Educación ambiental integradora de las Ciencias a las que atañe la problemática medioambiental, para llevarlas a comprender, proteger y transformar de un modo global y equilibrado las relaciones del ser humano con su medio ambiente. Para tal encomiendo se considera que la Educación Ambiental ha de actuar en tres direcciones. Ha de educar **sobre, a través de, y para** el medio ambiente. En cualquiera de los tres tipos de Educación, formal, no formal e informal, debe desarrollar la idea de que la Educación Ambiental no es un hecho puntual sino que es una filosofía de vida. Concretando un poco más, se puede decir que la Educación ambiental debe ser llevada a cabo a través de objetivos que se traducirán en Proyectos Educativos que mediante contenidos medioambientales y estrategias y actividades, desarrollen una conciencia medioambientalista en los individuos. Podremos llegar así al fin último de la Educación Ambiental: la protección del medio ambiente. Para ello deberá ser una educación integral que implique la formación de una serie de valores a la vez que trate de hallar la solución para una serie de problemas más o menos complejos que serán tanto de orden político, económico e incluso de índole filosófica (AYALA DE LA PEÑA y ENCABO PEÑARANDA, 1996). Para llevar a cabo esta difícil, pero no imposible labor educativa será preciso allanar un poco el camino eliminando una determinada serie de obstáculos.

3.- OBJETIVO: DESVENCIJAR ASUNCIONES PSICOPEDAGÓGICAS ERRÓNEAS.

Todo programa de Educación Ambiental debe contribuir de modo simultáneo al desarrollo de los conocimientos y a la adquisición de las actitudes y la competencia necesaria para la conservación y mejora del medioambiente (NOVO, 1988), eso algo en lo que todos y todas coincidimos, pero antes de poder llevar a cabo ese programa, debemos despejar el camino, eliminando algunos obstáculos que entorpecen nuestra marcha. Las barreras que han sido aludidas con anterioridad toman forma tanto psicológica como pedagógica, la aproximación a la descripción de las mismas así como las sugerencias para subsanar tales problemas deben correr a cargo de una figura profesional que incide en el ámbito educativo: el psicopedagogo. Este profesional formado tanto en aspectos pedagógicos, temas curriculares (PÉREZ FERRA, 1995) como psicológicos, podrá proporcionar una acertada descripción de los mismos. Desde este escritos lanzaremos dos de las trabas que encontramos para que la Educación Ambiental cale de verdad entre la población, una de índole psicológica y relacionada con los estereotipos y la otra de tipo pedagógico como es la errónea concepción de la Educación Ambiental en las aulas. Generalmente, los estereotipos hacen formulaciones sobre cómo son los grupos: los rasgos de personalidad que se cree que comparten sus miembros y las emociones y sentimientos que los miembros del grupo despiertan en los demás (SMITH y MACKIE, 1997). El estereotipar grupos de personas implica a veces consecuencias positivas y otras negativas. En el caso de la Educación Ambiental hemos topado con esa vertiente negativa que nos ofrece el estereotipo. Concretamente, se asocia la Educación Ambiental al movimiento ecologista con lo que se crea el falso estereotipo de que la misma sólo puede ser llevada a cabo por tales personas. Craso error que conduce a la despreocupación del resto de los y las habitantes, ya que piensan que el que debe ocuparse de la problemática medioambiental es el movimiento ecologista. Es función de todos y todas concienciarlos de que tanta responsabilidad y capacidad de cambio tiene un miembro de *greenpeace* como cualquier transeunte. Muy relacionada con tal impedimento se halla la concepción escolar que se realiza de la Educación Ambiental, llevamos diez años de implantación de la L.O.G.S.E. y todavía se desconoce el significado real del aporte transversal de dicha educación. Esa referida transversalidad implica un recorrido a lo largo de todas las áreas curriculares por las que el alumnado pasa en su periplo estudiantil, pero en realidad, ¿qué sucede en la práctica diaria? Es frecuente el comentario entre los interesados e interesadas por la Educación Ambiental de que ésta se limita casi de un modo exclusivo al área de Ciencias Naturales y además se hace de un modo demasiado teórico. Concebida de ese modo, tal modelo de educación queda constreñida a ser una materia más a cursar por el alumnado, cosa que va en claro perjuicio de la formación de

estas personas que en un futuro se constituirán en la base de la sociedad del siglo XXI. Es por todos y todas consabido que tal recorrido transversal es complicado, pero no es imposible, es viable de llevar a cabo siempre que sepamos las posibilidades que tengamos. Dentro de la misma un recurso didáctico muy rico en la oferta de posibilidades de actuación es el medio ambiente urbano, es decir, la ciudad. Si bien la Educación Ambiental de igual modo es susceptible de ser llevada a cabo en ámbitos rurales o costeros, los grandes movimientos migratorios de tales ámbitos hacia las ciudades hacen de las mismas el entorno más familiar, al que está más acostumbrado el alumnado. Es por ello que este texto pretende profundizar un poco en el amplio espectro de posibilidades que la ciudad nos ofrece.

4.- UNA RICA FUENTE DIDÁCTICA: EL MEDIO AMBIENTE URBANO.

Los objetivos fundamentales de la Educación Ambiental deben ser: proteger el medio ambiente, mejorar la salud de la población y conseguir hacer un uso racional de los recursos humanos. El asunto es sensibilizar a la misma para crear una voluntad de conservación y restauración del patrimonio arquitectónico, como condición previa a la realización de una política en esta materia a todos los niveles de los poderes públicos (ENCABO PEÑARANDA, 1999). Conocemos la problemática que plantea el medio urbano: el entorno de las ciudades cada día se distancia más de la calidad de vida como resultado de la contaminación, el ruido y la destrucción del patrimonio cultural y arquitectónico. Aunque existen multitud de actividades capaces de ir inspirando una conciencia medio ambientalista y casi todas son susceptibles de ser incluidas en curriculum o en programas (ENCABO PEÑARANDA, 1994), el trabajo con el medio ambiente urbano parece especialmente atractivo por ser el entorno natural del alumnado.

Al hacer un estudio del medio ambiente urbano, es posible realizarlo desde dos perspectivas distintas:

1.- Desde la Educación Ecológica, donde se haría hincapié en los aspectos físicos y en las relaciones entre sus habitantes y dichos factores físicos.

2.- Desde la Educación Ambiental, donde el estudio irá encaminado a conocer, comprender y valorar los problemas medioambientales que se producen en la ciudad en la cual se vive, así como las consecuencias que tienen en la vida de sus habitantes.

En el marco legislativo que proporciona la L.O.G.S.E. (1990), y refiriéndose al desarrollo de las capacidades, el artículo 2,3, nos dice “la formación personalizada que propone una educación integral con conocimientos, destrezas y valores morales de los alumnos en todos los ámbitos de su vida, tanto personal, familiar, social y profesional”. Asimismo en el artículo 19 leemos, “valorar críticamente los hábitos sociales, relacionados con la salud, el consumo y el **medio ambiente**”. Tanto la L.O.G.S.E. como las

diversas Conferencias Mundiales que sobre el Medio Ambiente se han celebrado han puesto de manifiesto la importancia de inculcar al alumnado el respeto y la concienciación sobre la problemática medioambiental. El conocimiento sistemático del medio y en especial, el conocimiento del entorno más próximo al alumnado es de vital importancia en la tarea de formar una ciudadanía sensibilizada con el medio ambiente y dispuesta a poner de su parte todo lo necesario para remediar la situación medio ambiental a la que nos ha conducido el desarrollo industrial. El conocimiento del medio debe realizarse desde un modelo de enseñanza que permita al alumnado tener un papel activo, incorporando una nueva metodología basada en el contacto directo con la realidad, y sobre todo no parcelada sino con una base interdisciplinar. La L.O.G.S.E. en su preámbulo señala que "la educación compartirá con otras instancias sociales la transmisión de información y conocimientos, pero adquirirá una mayor relevancia su capacidad para ordenarlos críticamente, para darles un sentido personal y moral, para desarrollar actitudes y hábitos individuales y colectivos, para desarrollar aptitudes, para preservar su esencia, adaptando a las situaciones emergentes los valores con los que nos identificamos individual y colectivamente". Se trata en última instancia de formar una ciudadanía del futuro.

En la actualidad un alto porcentaje de la población española vive en las ciudades, en el medio urbano, por lo que en el aspecto medio ambiental a trabajar con el alumnado cobra gran importancia para poner al mismo en contacto con su pasado más inmediato y con la realidad que viven día a día, para que conozcan y estudien la problemática medio ambiental de su ciudad, a la vez que analizan las contradicciones del diseño urbanístico provocadas por una convivencia que se ve mediatizada por los ruidos, el tráfico y la contaminación urbana (olores, polución, etc.). Cuando se habla de Educación ambiental, con frecuencia se confunde con la educación Ecológica y se vuelcan todos los esfuerzos en la realización de actividades en el medio natural y físico, olvidando el medio ambiente urbano. Si tomamos la ciudad como marco de referencia, utilizando el propio entorno para hacer Educación ambiental estamos sentando las bases para que el alumnado adquiera y desarrolle una forma de convivencia que le llevará a conseguir una moral autónoma, porque estudiando los problemas reales en contextos concretos, el alumnado dispone de un marco de referencia contextualizado. Pero, ¿qué es el entorno? Para la mayoría, el entorno viene definido por el espacio natural, mientras que, para los que viven en una ciudad el entorno es totalmente diferente. Resulta difícil señalar de una forma clara la frontera que divide ambos entornos, como también es difícil delimitar con claridad dónde acaba un medio natural y dónde comienza el medio ambiente urbano. Es preciso, pues, concretar qué cosas y qué circunstancias constituyen uno u otro medio ambiente, porque cada uno de éstos presenta factores económicos, sociales, afectivos que inciden de un modo claro en las interrelaciones que se dan entre los individuos y el

entorno en el que viven y que van a influir en las actitudes de aquellos sobre éstos. El alumnado que se halla en el medio ambiente urbano desarrolla unas actividades en un entorno concreto que determinan sus intereses y sirven como marco de referencia donde día a día desarrollan sus actividades constituyendo este entorno o espacio físico, el objeto de observación, de análisis, de estudio y de mutua influencia. El entorno próximo al alumnado condiciona mucho el tipo de educación porque el medio ambiente es educador, al tener un alto grado de motivación. Los distintos modelos educativos han hecho uso de él en numerosas ocasiones. Al hacer Educación Ambiental para conseguir el objetivo de que el alumnado adquiera conocimiento del entorno, se debe comenzar por el entorno más próximo. Si ya en Educación Infantil y Educación Primaria se han trabajado la casa, el colegio, el barrio, en Educación Secundaria Obligatoria llega el momento de conocer la ciudad considerada ésta como medio ambiente urbano. Éste puede estudiarse en Itinerarios Culturales (ENCABO FERNÁNDEZ y ENCABO PEÑARANDA, 1999), al realizar el estudio del medio ambiente urbano, por medio de los itinerarios, ponemos al alumnado en contacto directo con la realidad, involucrándose en una acción directa, siendo, de este modo, el protagonista de su propio aprendizaje. En los itinerarios urbanos se estudian aspectos geográficos, artísticos, históricos, literarios, realizando dicho estudio de un modo globalizado, de esta forma se evita el estudio fragmentado, tan comúnmente presente en las aulas. Al enumerar todos estos aspectos, comprobamos cómo la ciudad nos proporciona entre sus componentes el acceso a lo que el alumnado debe estudiar en las materias curriculares, sólo que no está presente en un libro de texto sino que queda implícito en el entorno del alumnado y es este último el que debe hacer por aproximarse a los conocimientos. Realmente, la ciudad le va a proporcionar la posibilidad de conformar la personalidad interaccionando con los elementos que a la postre van a ser motivo de su funcionalidad vital. El medio ambiente urbano nos oferta un amplio abanico de oportunidades didácticas en las manos de los docentes y del alumnado está el saber aprovecharlas, ahora bien se plantea una duda, ¿cómo aprovecharlas?, ¿Qué método de enseñanza-aprendizaje es el más apropiado? Desde este texto se plantea el aprendizaje constructivista, un modo heurístico de acceder al conocimiento con el fin de aprehenderlo de una forma más correcta y menos tediosa para el alumnado.

6.- LA BÚSQUEDA DE UN MODO DE APRENDIZAJE HEURÍSTICO.

El aprendizaje del alumnado viene condicionado por su aprendizaje social, sus estructuras cognitivas, y por la evolución de su desarrollo. Otro de los factores que influyen en la calidad del aprendizaje es el tipo de enseñanza que se proporcione al alumnado; lo cierto es que en los procesos de enseñanza/aprendizaje más efectivos es el estudiante el que aprende y el profesorado más que enseñar, lo que hace es facilitar los

medios para que ese aprendizaje sea de calidad. Siguiendo el paradigma constructivista (COLL y otros, 1994), es el propio alumnado el que debe ir construyendo su conocimiento a partir de sus posibilidades y experiencias previas. El alumnado participa cuando se halla motivado, si se le presentan los contenidos de forma amena y cuando éstos poseen un significado para él, le estimulan. Por esta razón, y siguiendo las indicaciones de la Conferencia de Tbilisi (UNESCO, 1977), el alumnado estará bien educado en materia medio ambiental si se le hace partícipe de su propio proceso educativo. La observación, la experimentación y la resolución de problemas son algunos de los métodos en el tema de la Educación Ambiental para lograr que el alumnado opte por la participación. En el caso del medio ambiente urbano, la ciudad, el estudiante va a realizar una investigación histórica para conocer el pasado y aprender de él; ¿qué metodología hemos de seguir para tal fin? A este respecto CARDOSO (1989) apunta el criterio de viabilidad, según este autor éste comprende los *recursos documentales*, los *recursos humanos y materiales*, y el *tiempo disponible*. En el primer caso, en la ciudad existen archivos y bibliotecas en las que el alumnado puede comenzar a ser investigador y llegar a encontrar datos que les sirvan para el trabajo posterior. En lo que se refiere a los otros dos aspectos será el propio centro el que los suministre y con los cuales el profesorado debe jugar para llevar a buen fin su programa medio ambiental en el estudio de la ciudad. La participación activa del alumnado es básica porque ésta favorece el aprendizaje, además, la participación permite al alumnado analizar las situaciones que estudia, descartando los elementos poco relevantes a la vez que ayuda a tomar decisiones o a extraer conclusiones. Tanto la exposición del profesorado, como la Investigación-Exposición y el trabajo de campo, tienen como finalidad última ayudar al alumnado a conseguir los objetivos que hayan sido propuestos. El movimiento de la Escuela Nueva y sus posteriores continuadores están de acuerdo en que el niño o la niña muestra un gran interés en investigar y descubrir su entorno más próximo. Este entorno, que sirve de marco a su estudio, y que se convierte a la vez en objeto del mismo, debe ser estudiado de un modo eminentemente activo, de manera que dicho alumnado sea el artífice de la creación de su propio conocimiento y vaya descubriendo lo más significativo que este entorno le ofrece. Las nuevas directrices psicopedagógicas hablan de un aprendizaje significativo, que se convierte en la base de una nueva forma de aprender y de construir sus propios saberes. Bajo este prisma, la Educación Ambiental permite que el alumnado realice un aprendizaje partiendo del conocimiento de los problemas reales que él percibe, que le afectan de modo directo y que demandan unas soluciones. Después de conocer e investigar el entorno, de conocer la problemática medioambiental, se encuentra en condiciones de poder formular sus propuestas de mejora. Este modo de estudio del medio ambiente urbano nos permite convertir al alumnado en sujeto activo de su aprendizaje, que se realiza una vez que dicho alumnado se encuentra inmerso en el medio urbano.

Así, el alumnado aprende a observar, a valorar, adquiere una conciencia crítica y realiza un estudio de los hechos sociales desde una óptica muy distinta a la que se realiza, frecuentemente en las aulas.

7.- ESTRATEGIAS PARA EL ESTUDIO DEL MEDIO AMBIENTE URBANO.

El estudio del medio ambiente urbano se va a basar en los siguientes presupuestos:

- El medio ambiente urbano es un medio idóneo para la enseñanza medio ambiental.

- Este aprendizaje debe estar motivado por un deseo de conocer más de cerca los componentes y procesos medio ambientales donde nos movemos y una preocupación por la problemática medio ambiental de la ciudad.

- El estudio del medio ambiente urbano debería ir más allá de la pura explicación y comprensión.

Por tanto, el estudio del medio ambiente urbano debe ir encaminado a:

- Desarrollar en el alumnado una mayor conciencia y aprecio por el medio ambiente donde desarrolla sus actividades.

- Adquirir una sensibilización ante los cambios medio ambientales que se producen en la ciudad.

- La toma de conciencia y preocupación por el deterioro del medio ambiente y un mayor sentido de responsabilidad por la conservación y protección del mismo, participando de un modo activo en la resolución de los problemas.

Además, hay que tener presente que,

- El estudio del medio ambiente debe estar basado en las actuales circunstancias y problemáticas medio ambientales.

- Este estudio debe abordar las implicaciones económicas y sociales de las actividades humanas en la ciudad y las consecuencias del desarrollo tecnológico y de las actividades industriales.

- Se debe encaminar el estudio del medio ambiente a desarrollar en el alumnado una conciencia social.

Siempre que iniciemos el diseño de un programa de Educación ambiental para el conocimiento del medio ambiente urbano deberemos de realizar una evaluación inicial donde obtendremos información sobre las necesidades de la comunidad, de las necesidades del alumnado, del profesorado, cuáles son los principales problemas medio ambientales locales, conocer el grado de conciencia y preocupación de la comunidad ante la problemática medio ambiental, el interés del alumnado por aprender acerca del medio ambiente urbano. Realizada esta primera fase, tendremos elementos de juicio básicos para prever la planificación y el diseño del programa de Educación Ambiental en el

medio ambiente urbano. Partiendo de que en la Educación ambiental son tres los campos a trabajar: *conocimiento, sensibilización y comportamiento*, comenzaremos por una instrucción previa sobre el medio ambiente urbano que se va a conocer y estudiar, para que, a partir de la misma, el alumnado comience la investigación, bien de modo individual o en pequeños grupos. Si optamos por esta segunda opción, entregaremos a cada uno de los grupos un plano del itinerario a realizar o de la zona objeto de estudio para, posteriormente, hacer una puesta en común, para seleccionar los objetivos y planificar las actividades a efectuar. Antes de iniciar las salidas fuera del aula deberemos de hacer hincapié en la actitud ante cualquier monumento histórico y cómo han de comportarse en la visita a los mismos. La motivación y el aprendizaje en el estudio del medio ambiente urbano es muy distinta si éste se realiza en el aula o haciendo dicho estudio sobre el terreno, haciendo un recorrido por el mismo. Este método de aprendizaje nos sirve como punto de partida para poder abordar los cambios que se han producido en el medio ambiente urbano y los factores que los han originado y han contribuido a generar la situación actual. Un complemento al estudio que pueda realizar el alumnado es la consulta a las personas mayores con el fin de conocer cómo eran antes estos lugares y cómo y cuándo se han producido estos cambios. Tanto de la zona urbana de estudio, como la realización del itinerario, se realiza mejor si el alumnado va provisto de un plano y lleva una serie de cuestiones y aspectos a estudiar, sobre todo si se hace especial mención a cómo es el impacto de las actividades humanas en este medio ambiente urbano; así el alumnado puede comprender mejor los cambios y los procesos, sus causas y sus efectos.

Con objeto de conseguir una mejor formación ambiental en nuestro alumnado será necesario conocer las interrelaciones entre la vida urbana y el entorno ambiental. Si hemos decidido realizar un itinerario urbano, una de las primeras actividades a llevar a cabo es un recorrido por el mismo antes de comenzar a desarrollar el programa para que el alumnado adquiera un sentimiento de familiaridad con el mismo. Así se consigue del estudiante una participación activa en relación con los temas ambientales urbanos. Uno de los problemas a solucionar a la hora de estudiar el medio ambiente urbano es el implicar a todo el profesorado del alumnado que realiza la experiencia. En la Enseñanza Secundaria Obligatoria, la enseñanza se halla organizada en materias, en asignaturas y el profesorado es “experto” en su área, pero el alumnado ha de adquirir conocimiento de “todas” las materias del currículum. Esta división curricular en áreas, materias o disciplinas impide, en muchos casos, hacer un estudio más completo y global de aspectos y cuestiones importantes en materia medioambiental porque las cuestiones ambientales tienen un carácter holístico y la Educación Ambiental ha de realizarse de un modo interdisciplinar, ya que debe ir orientada a la problemática que tiene consecuencias para la calidad de vida de la sociedad, buscando soluciones y alternativas posibles para hacer frente a las diferentes situaciones medio ambientales.

8.- PROBLEMÁTICA MEDIO AMBIENTAL URBANA.

En el momento de planificar el programa del estudio del medio ambiente urbano no debemos olvidar que un plan de Educación ambiental, debe ir dirigido al estudio y a la posible solución de los problemas ambientales, la mayoría de dichos problemas no son excluyentes, al contrario, se encuentran interrelacionados y todos ellos, o al menos en una inmensa mayoría, son debidos a la intervención del ser humano y a sus actividades. La persona, además de satisfacer sus necesidades básicas y biológicas (comida, refugio, salud,...) ha debido dar cobertura a sus necesidades culturales (educación, empleo, bienestar) y para conseguir todo ello utiliza recursos y mantiene sistemas sociales que controlan las pautas de comportamiento y distribución de tales recursos. Al igual que se habla de biodiversidad, cuando estudiamos el medio ambiente urbano, hemos de hablar de sociodiversidad, enmarcado este concepto dentro del campo antropológico. Las ciudades a lo largo de su devenir histórico han generado una diversidad cultural que es preciso conservar y que en muchos casos ya no es posible porque ha sido destruida. Por esta razón, hemos de sensibilizar a los y las escolares de que el “organismo” ciudad es algo vivo, que posee un funcionamiento particular en el que la propia población está inmersa.

Uno de los aspectos que consideramos interesantes a la hora de hacer un estudio del medio ambiente urbano, es el conocimiento de los problemas socioculturales. Dentro de esta problemática, el crecimiento de la población es uno de los más graves, ya que, este aumento demanda más agua, más energía, más sanidad, y más bienes y servicios. En el medio ambiente urbano se observa que las relaciones entre la ciudadanía están condicionadas por los roles, la división del trabajo, el ritmo cotidiano. Todos estos factores, por un lado aíslan y separan a los individuos y por otro los acerca y hace la población urbana más homogénea. Otro de los problemas socioculturales lo constituye la urbanización acelerada con el éxodo de la población rural a la ciudad, que da lugar a áreas urbanas marginales. Como consecuencia de ello, el medio ambiente urbano se deteriora dando lugar a tensiones sociales y a una degradación cultural en grandes zonas de la ciudad. Al realizar el estudio medio ambiental en el medio urbano, éste debe hacerse con una finalidad tal que permita al alumnado adquirir una comprensión del medio ambiente que le rodea tanto desde el punto de vista físico, social, económico como político. Por esta razón, debe conocer la problemática del medio ambiente urbano más próximo, haciendo extensiva esta problemática a la ciudad, investigando sus orígenes y ofreciendo alternativas, porque la ciudadanía, mayores y pequeños, desde el paradigma ambiental, han de participar en una nueva organización sociopolítica, alcanzar una mayor descentralización y participar más activamente en la toma de decisiones.

9.- ASPECTOS PSICOPEDAGÓGICOS DE UNA FILOSOFÍA DE VIDA: LA EDUCACIÓN AMBIENTAL ENTENDIDA COMO REFLEXIVA Y CRÍTICA.

La propuesta de Educación Ambiental por la cual se aboga en este texto toma como elemento referente la asunción de que tal educación no es un hecho puntual sino que supone una filosofía, un estilo de vida basado en el respeto y la prevención. Ahora bien, ¿cuáles son las dimensiones tanto psicológicas como pedagógicas que subyacen a esta postura aquí defendida?. En lo referido a la parte pedagógica ha sido relatado con anterioridad que nuestro modelo de actuación tiene su basamento en una pedagogía crítica, donde la educación se convierte en una construcción (GIROUX, 1990), una acción colectiva en busca de la generación del conocimiento al cual se llega tras una situación de reflexión y de consenso. Por tanto, se defiende una pedagogía activa, en la que teoría y praxis se hallan unidas de un modo indisociable y donde el arte de razonar metódicamente (dialéctica) cobra especial relevancia. Muy unida a este planteamiento se encuentra la vertiente psicológica, el estudio y la comprensión de los fenómenos educativos exige aproximaciones múltiples y convergentes -antropológica, filosófica, sociológica, económica, ideológica, etc.- entre las cuales la psicológica ocupa un lugar importante, pero en ningún caso único (PALACIOS; MARCHESI; COLL, 1994). En ese aporte psicológico, la corriente constructivista parece ser la que más concuerda con el planteamiento de una Educación Ambiental activa, y con posibilidades de lograr de un modo real sus objetivos, el configurar el pensamiento a partir de las experiencias propias parece ser la vía más directa y efectiva para que las nuevas generaciones tomen conciencia real de la problemática medio ambiental. El psicopedagogo como experto en diseño de programas y asesor en temas relacionados con el currículum, debe contemplar los dos aspectos en la planificación de tal programa adecuándolos a las características del grupo al que va a estar destinado. Por todo ello, se antoja decisiva la aportación de este profesional en la puesta en práctica de la Educación Ambiental.

10.- PROSPECTIVA FUTURA DEL ENTORNO URBANO.

La realización y puesta en práctica de un programa de Educación Ambiental en el medio ambiente urbano para el estudio y la mejora del mismo se lleva a cabo en una ciudad donde existe una población, y unas instituciones que se desarrollan en el orden social y económico establecido. El estudio de este medio urbano debería servir para involucrar a toda la población y a las instituciones en la organización, para que presten su apoyo, haciéndoles llegar posteriormente las conclusiones del estudio realizado; aceptar sugerencias de los expertos a la hora de confeccionar el programa; buscar apoyos en la Comunidad Escolar; utilizar los medios de comunicación para informar sobre el progra-

ma a desarrollar. En las experiencias y trabajos previos que sobre el medio ambiente urbano se han realizado en los centros con el alumnado de Enseñanza Secundaria Obligatoria, se ha observado que a medida que investigaba el desarrollo de la ciudad y los problemas ambientales que este desarrollo ha ocasionado, se suscitaba en él propuestas de mejora y una actitud crítica ante esta problemática medio ambiental urbana y unos deseos de contribuir a mejorar la situación de nuestro medio ambiente. Se impone pues un giro radical en la visión de la ciudad como elemento puntual, funcional, que tan sólo sirve para dar satisfacción al ser humano, como tal sí que cumple con tales premisas, pero además es algo vivo que es necesario respetar, cuidar y conservar, en un futuro si la situación se estabiliza en un modo de vida urbano por parte de la mayoría de la población, se hace necesario el educar a las nuevas generaciones en la cultura del respeto y de la prevención, debemos recordar que nuestro medio es tan sólo un préstamo de las nuevas generaciones venideras y por ello debemos conservarlo en buen estado.

11.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- ÁLVAREZ MUNÁRRIZ, L. (1998): "Antropología cognitiva". En LISÓN, C. (Ed.): *Antropología: horizontes teóricos*. Granada: Comares, 57-94.
- AYALA DE LA PEÑA, A. y ENCABO PEÑARANDA, J. (1996): "El nuevo mito de la Educación Ambiental: presencia en la Enseñanza Secundaria Obligatoria". En SARLET-GERKEN, A. M.: *Salud, medio-ambiente, tolerancia y democracia: la transversalidad educativa*. Murcia: DM, 135-157.
- BERNSTEIN, B. (1988): *Clases, códigos y control; I.- Estudios teóricos para una sociología del lenguaje*. Madrid: Akal.
- CARDOSO, C. (1989): *Introducción al trabajo de investigación histórica*. Barcelona: Crítica.
- COLL, C. y otros (1994): *El constructivismo en el aula*. Barcelona: Graó.
- ENCABO FERNÁNDEZ, E. y ENCABO PEÑARANDA, J. (1999): "El itinerario cultural: una experiencia medioambiental". Comunicación presentada a *Jornadas Nacionales de Educación Ambiental: el Mar*. Murcia.
- ENCABO PEÑARANDA, J. (1994): *Fundamentación de una Educación Ambiental para el primer ciclo de Enseñanza Secundaria Obligatoria*. Tesis Doctoral Inédita. Universidad de Murcia.
- (1999): "Política medioambiental en la Unión Europea". En GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, A. (Coord.): *Políticas de la Educación*. Murcia: DM, 293-321.
- GIROUX, H, A. (1990): *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona: Paidós/M.E.C.
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, A., MADRID IZQUIERDO, J. M., SÁEZ CARRERAS, J.

- (1996): *Lecturas sociopolíticas de la educación y compendio de legislación escolar*. Murcia: DM/PPU.
- Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo* (B.O.E. 4 de octubre de 1990).
- MARCELLESI, J. B. y GARDIN, B. (1979): *Introducción a la sociolingüística. La lingüística social*. Madrid: Gredos.
- NOVO, M. (1988): *Educación y Medio Ambiente*. Madrid: Cuadernos de la UNED.
- PALACIOS, J, MARCHESI, A. y COLL, C. (1994): “Desarrollo psicológico y procesos educativos”. En PALACIOS, J.; MARCHESI, A.; COLL, C. (Comps.): *Desarrollo psicológico y educación, I*. Madrid: Alianza, 367-383.
- PÉREZ FERRA, M. (1995): “El psicopedagogo como experto en asesoramiento curricular”. *Anales de Pedagogía*, 12-13, 195-211.
- SMITH, E. R. y MACKIE, D. M. (1997): *Psicología social*. Madrid.
- UNESCO (1977): *La Educación Ambiental: las grandes orientaciones de la Conferencia de Tbilisi*. París: UNESCO.